

Aportaciones al estudio del poblamiento protohistórico en la provincia de Castellón: dos nuevos yacimientos arqueológicos con cerámicas de filiación fenicia

José M. García Fuertes*
Isabel Morano Poblador*

Resumen

El hallazgo de cerámicas de filiación fenicia facilitan la identificación de dos nuevos yacimientos del hierro antiguo en la provincia de Castellón. Dichos yacimientos nos permiten plantear la estructuración del territorio en la cuenca del río Belcaire y constatar la llegada a la Plana Baixa de la producción de barniz rojo.

Abstract

The find of pottery of phoenicia affiliation, facilitates the identification of two new sites of the ancient iron age in the province of Castellón. These sites allow us to set out the structuring of the territory in the basin of the river Belcaire and to state the arrival of the production of the red varnish in the Plana Baixa.

INTRODUCCIÓN

El hallazgo de una serie de fragmentos cerámicos (depositados en el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón) emparentados con la producción alfarera fenicia, nos permite plantear la existencia de una fase perteneciente al hierro antiguo en dos yacimientos de la provincia de Castellón, conocidos hasta ahora sólo por sus restos ibéricos, romanos y medievales. El primero de ellos, situado en el monte de El Rubial (Chovar), fue descubierto hace algún tiempo gracias a las cerámicas de época ibérica en él recogidas. El segundo, ubicado en un pequeño cerro al norte de la localidad de la Llosa, aparece documentado desde los años cincuenta debido a sus vestigios romanos y medievales (Alcina, 1950; Bazzana, 1978; Arasa, 1995).

EL RUBIAL (CHOVAR, ALTO PALANCIA)

Este asentamiento se emplaza en la cima del monte denominado El Rubial (sus coordenadas cartográficas son 3° 21' 11"-39° 51' 06", Mapa Topográfico Nacional de España, Hoja Segorbe/640, E. 1:50.000, 1ª Edición, Madrid, 1952.), de unos 100/140 metros de altura desde la base (539 metros sobre el nivel del mar), situado en plena sierra Espadán, a un kilómetro, al sudoeste, del municipio de Chovar (Fig.1).

Partiendo del estudio de algunos restos cerámicos superficiales, recogidos entre los muchos esparcidos alrededor de agujeros excavados por clandestinos, el desarrollo cultural de este poblado parece iniciarse durante la edad del bronce, según indican los fragmentos de cerámicas realizadas a mano decoradas con cordones digitados, seguramente en sus fases finales si a-

* Av. Agricultor, 2, 1º. E-12600 la Vall d'Uixó. Castellón.

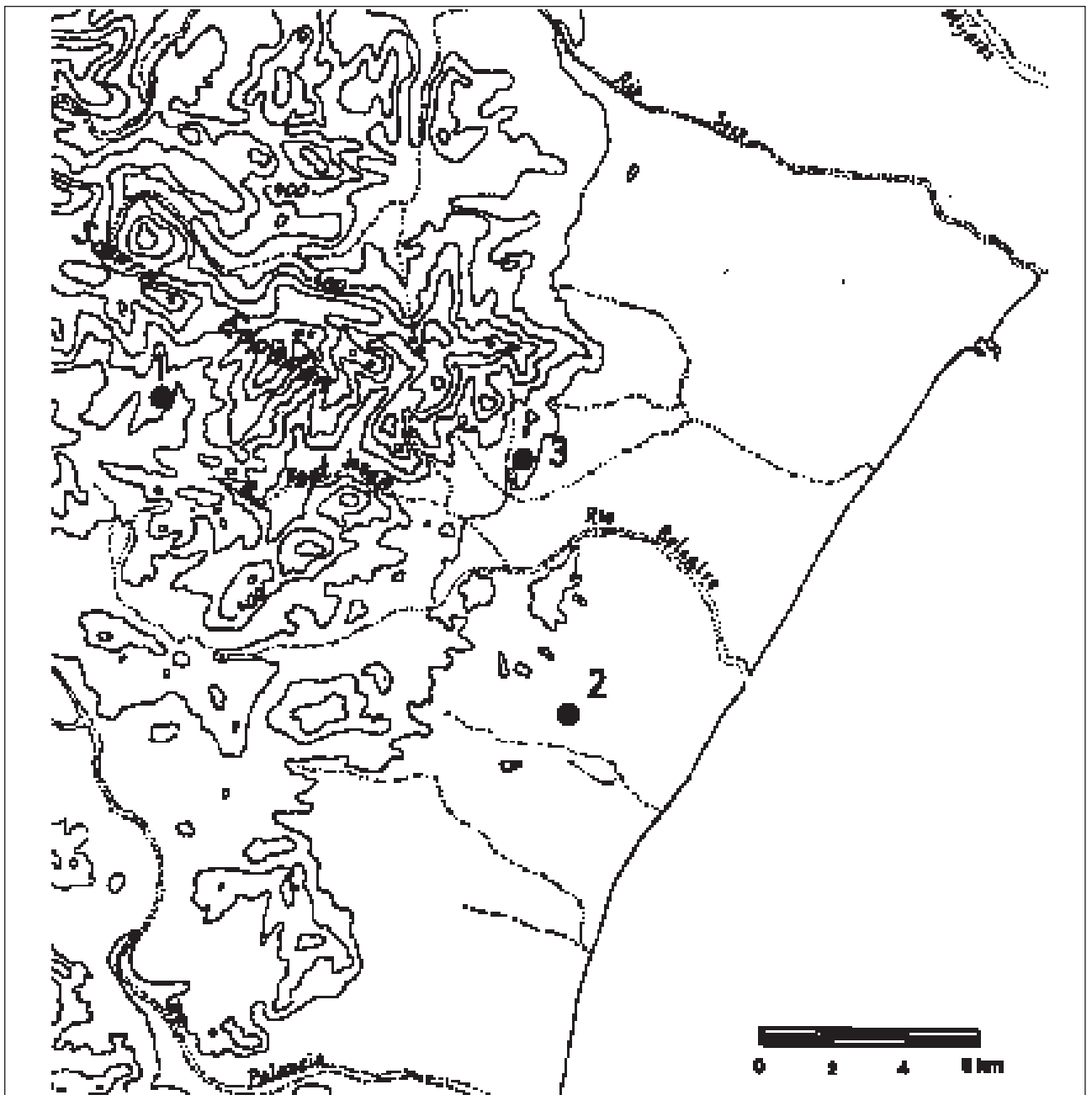


Figura 1. Situación de los yacimientos: 1.- El Rubial; 2.- La Muntanyeta de la Llosa; 3.- La Torrassa.

tendemos a las cerámicas fenicias que después trataremos. Con posterioridad a este período desconocemos si tuvo una evolución continuada hasta época ibérica, momento en el que sí está claramente ocupado como revela el elevado número de fragmentos pertenecientes a tinajas con bordes moldurados y otros de cuerpos decorados mediante motivos geométricos, básicamente líneas y semicírculos concéntricos pintados en tonalidades rojo vinoso. Dentro de este complejo cerámico de manufactura típicamente ibérica resaltan, por un lado, algunas piezas cuyos perfiles recuerdan a las

vasijas bitroncocónicas del ibérico antiguo (Flécher, 1965) y, por otro, las tinajas de cuello indicado o destacado con borde moldurado y asas acin-tadas, las ánforas de bordes triangulares, los platos de borde en ala, los platos de ala corta y las pateras. Este conjunto se completa con algunos fragmentos de cerámicas de importación, especialmente uno perteneciente a una copa ática de pie bajo y otro, indeterminado, de ánfora itálica, que indistintamente podría corresponder al tipo greco-itálico o al grupo de las Dressel 1. De este modo, dejando al margen la posible existencia de una fa-

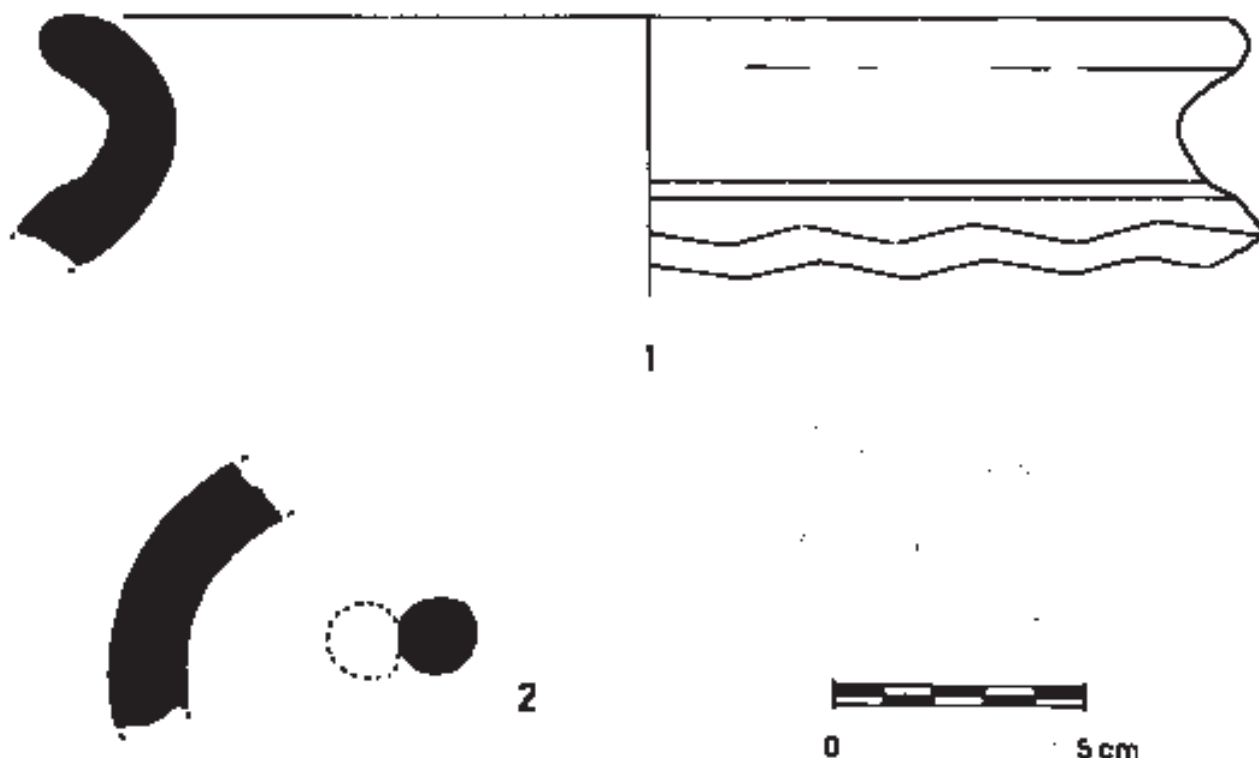


Figura 2. Materiales fenicios de El Rubial (Chovar).

se protoibérica o ibérica antigua como continuidad del horizonte preibérico (Arteaga, 1976; 1976-1978; 1982) marcado por las cerámicas fenicias halladas, todo este lote, nos permite situar provisionalmente este poblado dentro del ibérico pleno y tardío.

En cuanto a los restos fenicios encontrados, componen un reducido grupo formado por las siguientes piezas:

- Borde correspondiente a un vaso de pasta anaranjada con el núcleo rojizo y desgrasante esquistoso (Fig. 2, 1) que podría pertenecer a un *píthos*.

- Asa geminada de coloración anaranjada y pasta con núcleo grisáceo, también con desgrasante esquistoso (Fig. 2, 2) posiblemente perteneciente a un *píthos* como en el caso anterior.

- Varios fragmentos indeterminados con la superficie exterior marrón claro/anaranjado e interior gris con desgrasante idéntico a los ejemplares anteriores que creemos formaban parte de una o varias ánforas.

Estos dos tipos de vasijas, ánforas y *píthos*, son las más difundidas y representativas de la actividad comercial fenicia en la comarca y todo el levante septentrional (Arteaga, 1976; Gusi, Oliver, 1987; Oliver, 1992; Clausell, 1995). Las que aquí damos a conocer forman parte de una misma pro-

ducción alfarera asimilable, gracias a sus características pastas esquistosas, al tipo A de las aparecidas en el yacimiento de Peña Negra de Crevillente (González, Pina, 1983). La presencia de estas cerámicas en el poblado de El Rubial nos permite establecer en el mismo una fase preibérica correspondiente al bronce final reciente/hierro antiguo, datable dentro de la segunda mitad del siglo VII aC (Arteaga, 1976; Mesado, Arteaga, 1979; Aranegui, 1981, 1985; Oliver, Blasco, Freixa, Rodríguez, 1984; Gusi, Oliver, 1987; Oliver, 1992, 1992-1993) y relacionar este poblado con asentamientos como Vinarragell en Burriana (Mesado, 1974; Mesado, Arteaga, 1979), la Torrassa en la Vall d'Uixó (Oliver, Blasco, Freixa, Rodríguez, 1984), el Puig de La Nau en Vinaròs (Oliver, Gusi, 1995) entre otros de la provincia de Castellón (Oliver, 1992, 1992-1993, 1994-1996).

Por el momento desconocemos la auténtica funcionalidad de este pequeño asentamiento. La escarpada orografía del relieve y su campo visual, dirigido al barranco de Azuebar, le otorga una posición privilegiada en la ruta de acceso al Alto Palancia desde la Plana Baixa, a través del Barranc de Sant Josep. Esta situación estratégica nos hace pensar que, tal vez, estemos ante una estación de control del mencionado paso natural, sin embargo, su emplazamiento en la parte central

de la cuenca minera de Chovar también nos permite relacionarlo con el ejercicio de la minería (Hodder, Orton, 1990, 253); Tampoco puede descartarse que en el poblado se llevasen a cabo otras actividades (Fernández Martínez, Ruiz, 1984) como por ejemplo las agropecuarias, entre las que destacaría probablemente más la ganadera que la agrícola dada la escasez de terrenos fácilmente cultivables. De todas las posibilidades mencionadas, los indicios nos llevan a aceptar con mayor agrado una funcionalidad relacionada con la minería, posiblemente la de centro nuclear desde el cual se controlaría la cuenca minera de Chovar y su explotación, llevada a cabo por otros pequeños yacimientos cuya distribución geográfica estaría en función de la extracción del mineral. No obstante, también es posible que, sin adquirir un papel destacado, se dedicase únicamente al control de dicha cuenca o a una sola fase del proceso de explotación del mineral, ya fuese ésta su extracción, transformación o comercialización.

Puesto que la intrincada orografía de la sierra hace de la zona un área bastante recóndita y dado que el mejor acceso a este poblado desde la costa es el Barranc de Sant Josep, su desarrollo estará íntimamente ligado al asentamiento de la Torrassa, situado, aproximadamente, a unos 11 kilómetros río abajo. Este último yacimiento, relacionado con la actividad metalúrgica durante el hierro antiguo, cuenta con una posición geográfica inmejorable para el control visual de la Plana Baixa y unas dimensiones que lo sitúa como centro nuclear del poblamiento de esta zona (Oliver, Blasco, Freixa, Rodríguez, 1984; Oliver, 1992). Desde nuestro punto de vista, e independientemente de su funcionalidad dentro del poblamiento preibérico de la Plana Baixa, su evidente relación con El Rubial, nos lleva a otorgarle el papel de núcleo organizador de la actividad metalúrgica en la cuenca del Belcaire, funcionando el poblado de El Rubial como centro secundario, ubicado en la cuenca de Chovar, pero dependiente de la Torrassa dentro de una ocupación del territorio estructurada sobre la base del control y explotación de los recursos metalúrgicos de la sierra de Espadán.

LA MUNTANYETA (LA LLOSA, LA PLANA BAIXA)

Este yacimiento se localiza en un pequeño promontorio, parcialmente ocupado por el casco urbano del municipio de la Llosa (sus coordenadas cartográficas son 3° 29' 05"-39° 46' 16", Mapa Topográfico Nacional de España, Hoja Sagunto

668, E. 1:50.000, 1ª Edición, Madrid, 1945.) perteneciente a las últimas estribaciones de la sierra de Espadán que entran en contacto con la Plana Baixa. Su altura es de 40 metros sobre el nivel de mar y tan sólo de unos 10 metros desde el llano circundante (Fig.1).

Sobre la cima de esta loma se extiende un yacimiento arqueológico muy afectado por la actividad antrópica, comprensible dada su reducida distancia del núcleo de población. Los escasos restos cerámicos constatados nos aportan pocos datos sobre la trayectoria de este lugar pero indican que el cerro estuvo ocupado desde la edad del bronce hasta época medieval (Alcina, 1950; Bazzana, 1978; Arasa, 1995).

En este caso sólo nos centraremos en dos fragmentos cerámicos, pertenecientes a un plato de barniz rojo, que por su carácter excepcional destacamos del conjunto de materiales que allí se encontraban. Dichos fragmentos cerámicos corresponden a parte de un recipiente fabricado a torno, de forma hemisférica, de unos 28 centímetros de diámetro y una profundidad mínima de aproximadamente unos 7 centímetros (Fig. 3). Esta vasija presenta el interior y parte superior del borde recubierto por un engobe espeso, muy homogéneo, de color rojo amarronado, en el que se aprecia una especie de espatulado, tal vez, provocado por su deterioro. La parte exterior está tratada, al menos en la mitad superior, mediante un engobe arcilloso, poco espeso, que permite distinguir con claridad las líneas del torno. Su pasta, compacta pero porosa, es de coloración marrón hacia el interior y rojiza al exterior, con abundante desgrasante, cuyos componentes no nos atrevemos a distinguir, de tamaño pequeño, formado por puntos mayoritariamente blancos, algún destello, posiblemente de mica plateada muy fina, y otras impurezas.

Esta cerámica, totalmente descontextualizada, la emparentamos con la producción de barniz o engobe rojo del grupo tartésico-oriental o fenicio (Tarradell, 1952; Cuadrado, 1969) aunque sus características técnicas la alejan de las manufacturas típicamente fenicias, -su conexión con este grupo de cerámicas nos fue confirmada por don Carlos Gómez Bellard al que agradecemos su ayuda- (Schubart, Maass-Lindemann, 1984; González, 1983, 1990), lo cual nos lleva a relacionarla con otras producciones de la comarca que denominamos protoibéricas (García, —). Dentro de estas últimas podríamos vincularla a una hipotética producción local con engobe rojo similar a la constatada en el asentamiento del Puig de la Nau de Benicarló, Castellón (Gusi, Oliver, 1987, 104;

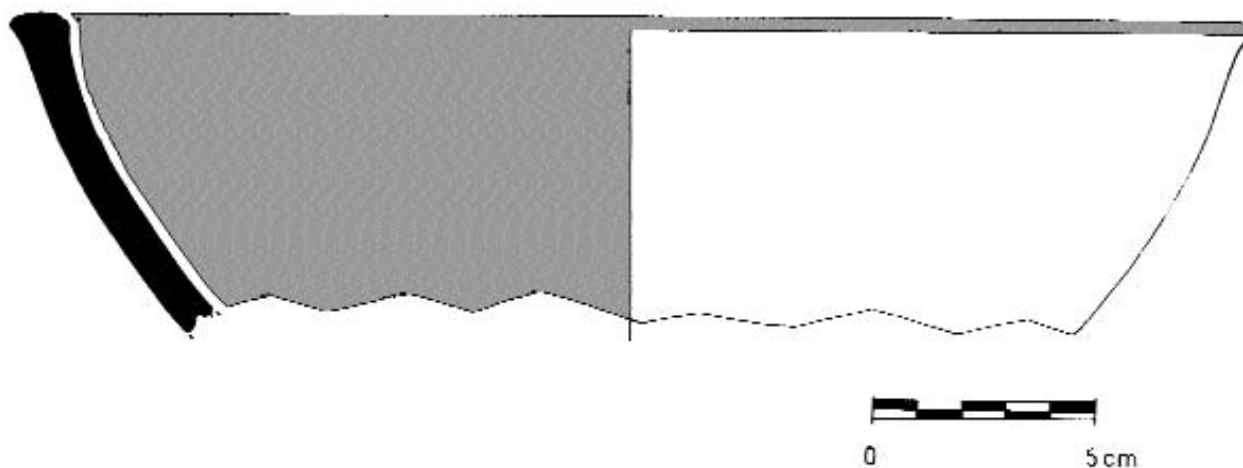


Figura 3. Cerámica de barniz rojo procedente de la Muntanyeta de la Llosa.

Oliver, Gusi, 1995, 143) o el Coll del Moro de Gandesa, Tarragona (Rafel, 1991, 140), sin embargo, la inexistencia hasta ahora de cerámicas de engobe rojo en la Plana Baixa (Mesado, Arteaga, 1979; Aranegui, 1981; Gusi, Oliver, 1987; Clausell, 1995) hace poco viable a nuestro entender esta posibilidad. Por otro lado, hemos podido comprobar que los paralelos formales más cercanos a este cuenco, los tenemos en los conjuntos cerámicos del sur peninsular. Platos, cuencos o cazuelas de perfil hemisférico similares los encontramos en el repertorio de la cerámica gris del área tartésica o del Sudeste (Roos, 1982; Caro, 1989; González, 1983; 1990) y, especialmente, en la producción de engobe rojo de Sevilla (Mancebo, 1991-1992; 1996), Huelva (Belén, Fernández-Miranda, Garrido, 1977; Rufete, 1989), Cádiz (Ruiz, 1985; 1986; 1990), Murcia (Ros, 1989) o Alicante (Gonzalez, 1983; 1990). Dentro del grupo de cerámicas con engobe rojo destacaríamos las similitudes de nuestro recipiente con algunos platos en forma de casquete de la fase III del Cabezo de San Pedro los cuales se describen como platos "...con borde no muy vuelto, señalados por lo general mediante una hendidura interior y carena poco aristada por el exterior, poco perceptible..." (Ruiz, Blázquez, Martínez, 1981, 256), casi inapreciable en nuestro ejemplar y cubiertos en la parte exterior con un engobe del color de la pasta. Las dificultades de conectar este recipiente con las manufacturas fenicias y las producciones locales de engobe rojo unido a las similitudes formales que presenta con algunas piezas del sur peninsular, especialmente los del Cabezo de San Pedro (Huelva), nos lleva a emparentarlo, a espera de nuevos datos, con alguna producción indígena

meridional que alcanzaría el Levante hacia finales del siglo VII o principios del siglo VI aC coincidiendo con el momento de expansión de este tipo de producciones hacia el noreste peninsular (Arteaga, Padró, Sanmartí, 1986, 308).

La escasez de cerámica de engobe rojo en la provincia de Castellón se explicaba por la inexistencia de un asentamiento fenicio en la comarca y por el establecimiento de unas relaciones con el mundo indígena limitadas sólo a las transacciones comerciales (Arteaga, 1976, 191). Una segunda opinión justifica la poca expansión de estas cerámicas debido a que los contactos con el comercio fenicio se producen en un momento avanzado en el cual la producción de barniz rojo decae (Sanmartí, Padró, 1976-1978, 161). Este nuevo ejemplar no viene a resolver el problema, más bien lo incrementa al incorporar las manufacturas protoibéricas meridionales al repertorio de cerámicas de engobe rojo conocidas en el levante septentrional, como se ha podido atestiguar en la necrópolis del Coll del Moro de Gandesa (Rafel, 1990, 140). Además, teniendo en cuenta la datación que hacemos de este recipiente y de acuerdo con la opinión de Arteaga (1976) sobre la escasez de estas cerámicas, deberíamos valorar la posibilidad de que gran parte de las producciones que sirvieron de prototipo a las manufacturas locales de engobe rojo, puedan corresponder a cerámicas protoibéricas meridionales, no fenicias, coincidiendo con la expansión que tuvieron en momentos avanzados dentro de la actividad comercial fenicia en el norte peninsular (Arteaga, Serna, 1975; Aranegui, 1981; Junyent, Olària, Gusi *et alii*, 1982;

Oliver, Blasco, Freixa, Rodríguez, 1984; Gusi, Oliver, 1987).

La localización geográfica de este pequeño asentamiento en una área de terrenos fértiles nos hace centrar su funcionalidad en la explotación agrícola del entorno. Así pues, por el momento, podemos suponer que se trata de un pequeño poblado agrícola que por su situación, dentro de la ruta que recorre la llanura litoral, y su cercanía al mar, puede acceder o verse afectado por el traspaso de ciertas producciones cerámicas procedentes de la actividad comercial de finales del siglo VII e inicios del siglo VI aC.

CONCLUSIONES

La identificación y estudio de los fragmentos cerámicos aquí presentados nos permiten, en primer lugar, ampliar el número de yacimientos arqueológicos pertenecientes al hierro antiguo en la Plana Baixa y El Alto Palancia, área con una aparente baja densidad de población en estos momentos (Oliver, 1994-1996). En segundo lugar, resulta de sumo interés constatar la presencia de cerámica de engobe rojo en la Plana Baixa, así como incrementar el número de ejemplares de esta producción en la provincia de Castellón, añadiendo a las producciones protoibéricas locales las meridionales.

Por otro lado, los fragmentos cerámicos que presentamos en este trabajo podrían apoyar la distinción que planteábamos recientemente (García, —) entre un grupo cerámico correspondiente a las producciones "típicas fenicias", como las encontradas en el poblado de El Rubial, y otro, formado por las cerámicas protoibéricas meridionales, en el que incluimos el cuenco de engobe rojo de la Llosa. Estas dos producciones cerámicas creemos que son representativas de dos fases dentro del proceso de iberización y que se relacionan con dos momentos del comercio colonial el cual, en la Plana Baixa, tiene una evolución similar a la constatada en el sudeste peninsular (Arteaga, Serna, 1975). Dicha evolución vendría marcada, en principio, por la afluencia de las importaciones fenicias y, posteriormente, por la incorporación de las primeras manufacturas indígenas o cerámicas protoibéricas (Aranegui, 1981; Junyent, Olària, Gusi *et alii*, 1982; Oliver, Blasco, Freixa, Rodríguez, 1984; Gusi, Oliver, 1987). A nivel de poblamiento, la distinción entre estas dos fases, podría entrecruzarse en las diferencias de emplazamiento de los dos yacimientos aquí estudiados: El Rubial, inaccesible y posiblemente ligado al

control de la ruta hacia el Palancia o la cuenca minera de Chovar, similar a yacimientos como la Torrassa y algunos poblados de la edad del bronce (Moraño, García, 1990-1991), y la Muntanyeta de la Llosa, accesible y en una posición topográfica cercana al llano, más semejante a poblados ibéricos como la Punta d'Orleyl y Sant Josep, ambos en la Vall d'Uixó (Oliver, Blasco, Freixa, Rodríguez, 1984; Gusi, Oliver, 1987) o el Castellàs de Chilxes (Falcó, García, 1994).

Para finalizar nos gustaría destacar que la incorporación del yacimiento de El Rubial en el poblamiento perteneciente al hierro antiguo nos permite hablar de una nueva ruta en la distribución de las manufacturas fenicias a lo largo del Barranc de Sant Josep hasta El Alto Palancia; plantear la explotación y transformación de los recursos mineros de la zona de la sierra Espadan, por lo menos desde las fases finales de la edad del bronce, y, lo que es más importante, poder proponer una hipotética estructuración de los poblados ubicados en la cuenca del Belcaire, a partir del yacimiento de la Torrassa, organizada en función de dicha explotación minera.

BIBLIOGRAFÍA

- AGÈNCIA DEL MEDI AMBIENT (1989): *Mapa Geocientífico de la provincia de Castellón*. Generalitat Valenciana. Valencia.
- ALCINA, J. (1950): *Las ruinas romanas de Almenara (Castellón)*. Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, XXVI, pp. 92-128. Castellón de la Plana.
- ARANEGUI, C. (1981): *Las influencias mediterráneas al comienzo de la Edad del Hierro*. En GIL-MASCARELL, ARANEGUI. El Bronce Final y el comienzo de la Edad del Hierro en el País Valenciano. Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 1, pp. 41-66, Valencia.
- ARANEGUI, C. (1985): *El Hierro Antiguo Valenciano: Las transformaciones del medio indígena entre los siglos VIII y V a.C.* Arqueología del País Valenciano: Panorama y Perspectivas, pp. 185-200, Alicante.
- ARASA, F. (1995): *Territori i poblament en època romana a les comarques septentrionals del litoral valencià*. (Tesis Doctoral, Universitat de Valencia).
- ARTEAGA, O. (1976): *La panorámica proto-histórica peninsular y el estado actual de su conocimiento en el Levante Septentrional (Castellón de la Plana)*. Cuadernos de Prehistoria y

- Arqueología Castellonenses, 3, pp. 173-194. Castellón de la Plana.
- ARTEAGA, O. (1976-1978): *Problema general de la iberización en Andalucía Oriental y en el sudeste de la Península*. Ampurias, 38-40, pp. 23-60. Barcelona.
- ARTEAGA, O. (1982): *Los Saladares-80. Nuevas directrices para el estudio del Horizonte Protoibérico en el Levante Meridional y SE de la Península*. Huelva Arqueológica, VI, pp. 131-183. Huelva.
- ARTEAGA, O., SERNA M^a R. (1975): *Saladares-71*. Noticiario Arqueológico Hispánico, 3. Madrid.
- ARTEAGA, O., PADRÓ, J., SANMARTÍ, E. (1986): *La expansión fenicia por las costas de Catalunya y del Languedoc*. Aula Orientalis, IV, pp. 303-314. Barcelona.
- BAZZANA, A. (1978): *Les villages désertés de l'Espagne orientale: état présent et perspectives d'un recherche archéologique*. Archéologie Médiévale, VIII, pp. 165-223. Caen.
- BELÉN, M., FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., GARRIDO, J. P. (1977): *Los orígenes de Huelva. Excavaciones en los Cabezos de San Pedro y La Esperanza*. Huelva Arqueológica, III. Huelva.
- CARO, A. (1989): *Cerámica gris a torno tartesia*. Cádiz.
- CLAUSELL, G. (1995): *Nuevos hallazgos fenicios en la provincia de Castellón*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 16, pp. 93-106, Castellón de la Plana.
- CUADRADO, E. (1953): *Materiales ibéricos: cerámica roja de procedencia incierta*. Zephyrus, IV, pp. 267-310. Salamanca.
- CUADRADO, E. (1961): *El momento actual de las cerámicas de barniz rojo*. Actas del VI Congreso Nacional de Arqueología (Oviedo, 1959), pp. 177-197. Zaragoza.
- CUADRADO, E. (1969): *Origen y desarrollo de la cerámica de barniz rojo en el mundo tartesico*. Actas del V Simposium Internacional de Prehistoria Peninsular: Tartessos (Jerez, 1968), pp. 257-290. Barcelona.
- FALCO, V., GARCÍA, J. M. (1994): *La numismática de "El Castellás", Xilxes-La Plana Baixa (Castellón)*. Memoria del VIII Congreso Nacional de Numismática. Madrid.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. M., RUIZ, G. (1984): *El análisis de territorios arqueológicos: Una introducción crítica*. Arqueología Espacial, 1, pp. 55ss. Teruel.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (1987): *La cerámica de barniz rojo en la meseta: problemas y perspectivas*. Archivo Español de Arqueología, 60, pp. 3-20. Madrid.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (1987): *Alarcos. La cerámica de barniz rojo del Cerro de Alarcos*. Toledo.
- FLÉTCHE, D. (1965): *La necropolis de la Solivella (Alcala de Chivert, Castellón)*. Serie Trabajos Varios del SIP, 32. Valencia.
- GARCÍA, J. M^a (—): *Cerámicas protoibéricas e ibérico-antiguas en La Punta d'Orleyl (La Vall d'Uixó, Castellón): Aproximación a la identificación del Horizonte Protoibérico e Ibérico Antiguo en La Plana Baixa*. Recerques del Museu d'Alcoi (en prensa).
- GÓMEZ, C. (1991): *La presencia fenicia en la costa oriental de la Península Ibérica*. Cullera, 3, pp. 7-16. Cullera.
- GONZÁLEZ, A. (1983): *Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la Sierra de Crevillente (Alicante)*. Anejo I de la revista Lucentum. Alicante
- GONZÁLEZ, A. (1990): *Nueva luz sobre la protohistoria del sudeste*. Alicante.
- GONZÁLEZ, A., PINA, J.A. (1983): *Análisis de las pastas cerámicas de vasos hechos a torno de la fase orientalizante de Peña Negra (675-550/35 a.C.)*. Lucentum 2, pp. 115-145. Alicante.
- GUSI, F., SANMARTÍ, E. (1976-1978): *Asentamientos indígenas preibericos con materiales fenicio-púnicos en el área costera del Baix Maestrat (provincia de Castellón de la Plana)*. Ampurias, 38-40, pp. 361-380. Barcelona.
- GUSI, F., OLIVER, A. (1987): *La problemática de la iberización en Castellón*. Actas de las I jornadas sobre el Mundo Ibérico (Jaén, 1985), pp. 99-136. Jaén.
- HODDER, I., ORTON, C. (1990): *Análisis espacial en arqueología*. Barcelona.
- IGME (1974): *Mapa Metalogenético de España*. Hoja Valencia/56, E. 1:200.000, 1^a Edición. Madrid.
- JUNYENT, E. (1974): *Acerca de la cerámica de barniz rojo aparecida en el área ilergeta*. Pyrenae, 11, pp. 109-134. Barcelona.
- JUNYENT, E. (1975): *Contexto y significado histórico de la cerámica de barniz rojo ilergeta en la iberización del Norte del Ebro*.

- Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973), pp. 715-722. Zaragoza.
- JUNYENT, E., OLÀRIA, C., GUSI, F., AGUILÓ, P., ROMAN, I., SESER, R. (1982): *El Abric de les Cinc (Almenara, Castellón)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 9, pp. 55-121. Castellón de la Plana.
- MANCEBO, J. (1991-1992): *La cerámica de barniz o engobe rojo de Montemolín (Sevilla)*. Zephyrus, XLIV-XLV. Salamanca.
- MANCEBO, J. (1994): *Consideraciones sobre la cerámica gris a torno de Montemolín (Sevilla)*. Zephyrus, XLVII, pp. 105-111, Salamanca.
- MANCEBO, J. (1996): *La cerámica de barniz rojo o engobe rojo de la Cuenca Baja del Guadalquivir*. Tabona, IX, pp. 353-378. La Laguna.
- MESADO, N. (1974): *Vinarragell (Burriana, Castellón)*. Serie Trabajos Varios del SIP, 46. Valencia.
- MESADO, N., ARTEAGA, O. (1979): *Vinarragell (Burriana, Castellón) II*. Serie Trabajos Varios del SIP, 61. Valencia.
- OLIVER, A. (1991): *La presencia fenicia y púnica al sur de las bocas del Ebro*. Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici, vol. III, pp. 1091-1101. Roma.
- OLIVER, A. (1992): *Aproximación al poblamiento del Hierro Antiguo en Castellón*. Serie Trabajos Varios del SIP, 89, pp. 29-38. Valencia.
- OLIVER, A. (1992-1993): *El Bronce Final-Hierro en la provincia de Castellón*. IX-X. Segundos Encuentros de Prehistoria Aragonesa (Caspe-Zaragoza, 1986). Bajo Aragon. Prehistoria, pp.309-322. Caspe.
- OLIVER, A. (1994-1996): *Bronce Final-Hierro Antiguo en el sur del Ebro, ¿un periodo de transición?* Gala, 3-5, pp. 219-229. Sant Feliu de Codines.
- OLIVER, A., BLASCO, M., FREIXA, A., RODRÍGUEZ, P. (1984): *El proceso de iberización en la plana litoral del sur de Castellón*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 10, pp. 63-109. Castellón de la Plana.
- OLIVER, A., GUSI, F. (1991): *Los primeros contactos coloniales en Castellón. Siglos VII-VI a. de J.C.* Actas de la Mesa Redonda sobre la Presencia de Material Etrusco en el ámbito de la Colonización Arcaica en la Península Ibérica (Barcelona, 1990), pp. 197-213. Barcelona.
- OLIVER, A., GUSI, F. (1995): *El Puig de la Nau: Un hábitat fortificado ibérico en el ámbito mediterráneo peninsular*. Monografies de Prehistoria i Arqueologia Castellonenques, 4, Castelló de la Plana.
- MORAÑO, I., GARCÍA, J. M^a. (1990-1991): *Introducción al estudio del poblamiento durante la Edad del Bronce en el Sur de La Plana Baixa (Castellón)*. Butlletí de l'associació Arqueològica de Castelló "Llansol de Romaní", 9-11, pp. 13-67. Castelló de la Plana.
- RAFEL, N. (1991): *La necròpolis del Coll del Moro de Gandesa. Els materials*. Tarragona.
- ROOS, A. M. (1982): *Acerca de la antigua cerámica gris a torno de la Península Ibérica*. Ampurias, 44, pp. 43-70. Barcelona.
- ROS, M^a. M. (1989): *Dinámica urbanística y cultura material del Hierro Antiguo en el Valle del Guadalentín*. Murcia.
- RUFETE, P. (1989): *La cerámica de barniz rojo de Huelva*. Tartessos, Arqueología Proto-histórica, pp. 375-394. Sabadell.
- RUIZ, D. (1985): *Las cerámicas fenicias del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz)*. Aula Orientalis, 3, pp. 241-263. Barcelona.
- RUIZ, D. (1986): *Aportaciones al análisis de los inicios de la presencia fenicia en andalucía Sudoccidental, según las excavaciones del Cabezo de San Pedro (Huelva), S. Bartolome (Almonte, Huelva), Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cadiz) y El Carambolo (Camas, Sevilla)*. Homenaje a Luis Siret, pp. 537-555. Sevilla.
- RUIZ, D. (1990): *La colonización fenicia en la bahía de Cadiz a través del Castillo de Doña Blanca*. Anuario Arqueológico de Andalucía, II, actividades Sistemáticas, pp. 291-300. Sevilla.
- RUIZ, D., BLÁQUEZ, J. M^a., MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1981): *Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva)*. Campaña de 1978. Huelva Arqueológica, V, pp. 149-316. Huelva.
- SANMARTÍ, E., PADRÓ, J. (1976-78): *Ensayo de aproximación al fenómeno de la*

iberización en las comarcas meridionales de Catalunya. Ampurias, 38-40, pp. 157-176. Barcelona.

SCHUBART, H., MAASS-LINDEMANN, G. (1984): *Toscanos: El asentamiento fenicio*

occidental en la desembocadura del río de Vélez. *Excavaciones de 1971*. Noticiario Arqueológico Hispano, 18. Madrid.

TARRADELL, M. (1952): *Sobre el presente de*

la Arqueología Púnica. Zephyrus, III, 2,

pp. 151-174. Salamanca.

TRELIS, J., HERNÁNDEZ, L. (1993):

Aportaciones al estudio de la cerámica

gris protohistórica: El Puntal (Crevillente,

Alicante). Saguntum, 26, pp. 231-238,

Valencia.